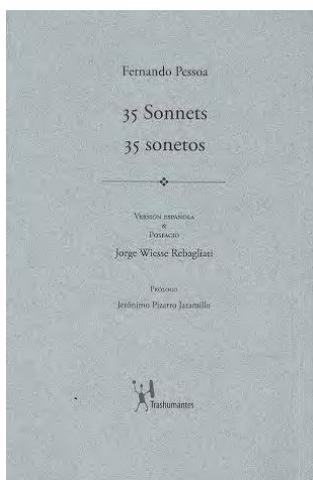


Nuevo libro de Pessoa-Wiesse: revisita a *35 Sonetos*



Douglas Rubio Bautista

Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas

35 Sonnets / 35 sonetos, de Fernando Pessoa. Versión española y posfacio por Jorge Wiesse Rebagliati.
Prólogo por Jerónimo Pizarro Jaramillo
Lima: Trashumantes
Año: 2014, 122 pp.
ISBN: 978-612-46355-4-0

El esfuerzo de traducir un libro, empresa rigurosa y exigente, demanda mayores criterios, seguramente más allá de la agudeza de lo racional, si es que se interna en el espacio del poema y su especial sesgo metafórico-connotativo. Sin embargo, este esfuerzo se torna mayor cuando se trata de traducir al español, como lo dice con admiración Jerónimo Pizarro en el prólogo del libro en reseña, «poesía inglesa, traducir sonetos ingleses, traducir sonetos pessoanos en inglés, traducir sonetos pessoano-shakesperianos». En efecto, Jorge Wiesse —no hay modo ni deseo de eludirlo aquí— profesor de Literatura Medieval Española; Literatura Contemporánea Española, y Rítmica y Métrica Hispánicas en la Pontificia Universidad Católica del Perú, asume la importante tarea de traducir (recuperar, recrear, serían, tal vez, palabras más oportunas) a Fernando Pessoa, aunque no al portugués, sino al que pretende volver, al inglés isabelino de Shakespeare. Recuerda de esta forma el libro del portugués, poeta, quien en 1918 decide, recuperando su idioma inglés

nativo, escribir y publicar un conjunto de poemas a la manera del estilo de los sonetos del vate y dramaturgo inglés.

35 Sonnets / 35 sonetos, de Fernando Pessoa, (Lima, Trashumantes, 2014), versión española y posfacio por Jorge Wiese Rebagliati, no solo es un conjunto de sonetos en el que se retorna a las complejidades formales y a los tópicos centrales de la poesía del escritor luso —el lenguaje y la representación; la identidad y la máscara; el yo y sus diversas multiplicidades— sino que, permite a Wiese, también, seguramente a su cuenta y riesgo, reinspirarse a partir del texto originalmente traducido. Es decir, ese estilo clásico inglés que Pessoa expresa en versos es la recomposición de una nueva visita a su cosmovisión de mundos y lenguajes, de certezas y contradicciones, a partir de la traducción que Wiese realiza y, de modo muy honesto, la de resignificar la poesía pessoana en conjunción con Wiese. Y dicho sea de paso, al crítico no le es ajeno Pessoa. En 2005, Wiese publicaría *La vigilia de los sentidos*, en el que se puede encontrar algunas odas a la manera de Ricardo Reis, uno de los heterónimos de Pessoa.

Las traducciones realizadas por Wiese logran recuperar la extraordinaria sutileza, dureza y musicalidad de los múltiples significados puestos en práctica por el enigmático luso. Así, estos 35 sonetos, que Pessoa crea para intentar ser un Shakespeare, determinan uno de los aspectos más resaltantes en su poesía, como lo dijéramos líneas arriba: el mundo, la identidad y los devaneos imposibles de la representación a través del lenguaje. Un poco para ilustrar estos aspectos en Pessoa, escogimos algunos poemas esenciales dentro de este conjunto, presentados en idioma bilingüe, para resumir, muy ajustadamente por cierto, los temas centrales de este poemario. El primero de ellos, el I, el poeta o hablante lírico, expresa su queja y pesar sobre la imposibilidad de la comunicación plena del sujeto, soporte del pensamiento de Occidente, lo que implica, a su vez, que el sujeto es el producto de eso que lo elude, un aspecto del alma humana que la razón y el consciente no logran asir, y que es, en inusual paradoja, lo que lo constituye:

Compendio somos de nosotros mismos

Cuando nuestro ser decirse querría

Fulgores de alma, somos sueños de nuestros

Sueños. Y cada uno del otro es sueño

(Pessoa, [1918], 2014, p.13)

SIGNOS

En el soneto VIII, sin embargo, se determina, con mejor precisión, otro de los tópicos más insistentes en Pessoa y que refuerzan el sentido de aquello que el alma, supuestamente, construye para evitar aquello que ocultaría: la máscara. Es decir, el objeto que imposibilitaría percibir aquello real, el hablante lírico, en giro, cómo no, psicoanalítico, reconoce que nada hay bajo la máscara, pues no hay profundidades ni singularidades, sino, simplemente, juegos del lenguaje que nos van construyendo:

El visaje a la otredad falsifica
Y un mundo de su causa olvidada hace.
Ilusos, la máscara al alma quitemos:
Mentirá otro desenmascaramiento.

(Pessoa, [1918], 2014, p.27)

Finalmente, en el soneto XXVI, esta interioridad, el éxtimo lacaniano, se intensifica bajo la concepción del mundo como creación del lenguaje y que, por ello, el mundo sea solo un engaño, creación de un acto discursivo, un significante sin significado. Como el propio Wiese lo indica recurriendo al soneto XXIV, «Están el sol, la aurora, el verbo, silbido, en un sonido, en un significante sin significado, que se vuelve carcajada burlona en su creación, el mundo» (Posfacio a *35 Sonetos*, 2014, p. 113):

Tejido está el mundo de error y sueño,
Y una certeza sola en verdad yace:
Que asiendo de pensamiento el espejo,
De él se sabe al no saber que se sabe.

(Pessoa, [1918], 2014, p.63)

SIGNOS

En esta publicación, se incluye, además, posterior a los sonetos, no solo la conocida «Tabla bibliográfica», elaborada por el propio Pessoa en afán de presentar a un tal Pessoa y sus heterónimos —Alberto Caeiro, Ricardo Reis y Álvaro de Campos—, transcripción portuguesa y castellana, sino, sobre todo, un ilustrador ensayo. Este denominado posfacio, realizado por Jorge Wiese, podrá ayudarnos a comprender las labores exigentes del traductor de poesía. Ensayo que cierra el libro no solo para determinar la elección de Pessoa por el soneto de Shakespeare y no el de Petrarca, o para insistir en la importancia de la forma y la métrica en la poesía en general, sino para realizar un claro ejercicio de comparar su traducción con otras traducciones. Con ello, nos muestra su búsqueda por afirmar que esta actividad puede ofrecer nuevos sentidos al poema, y ayudar a comprender, a su vez, al texto original.